

Centro Administrativo del Parque Nacional de Cabañeros
C/ta. Abenójar-Torrijos, s/n
13194 Pueblonuevo del Bullaque (Ciudad Real)
tel. 926 78 32 97 - Fax 926 78 34 84
cabaneros@oapn.es
http://reddeparquesnacionales.mma.es

INFORMACIÓN DEL PARQUE NACIONAL



A 9 km de Los Navaluillos, pasado el punto kilométrico 16 de la carretera CM-4155 a Robledo del Buey, tomar la pista de tierra que baja desde el alto al área recreativa de Las Becerras, donde atraviesa el río Pusa y continúa hasta la caseta de información del Parque.

¿cómo llegar?



CABAÑEROS
PARQUE NACIONAL
Castilla-La Mancha

SENDEROS AUTOGUIADOS



4

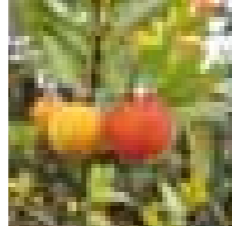
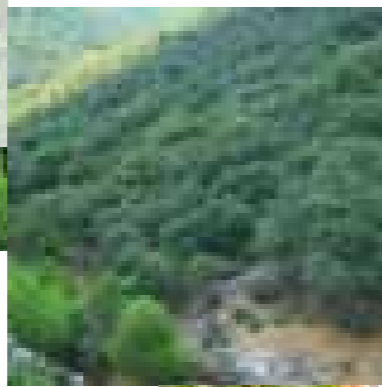
SENDA DEL CHORRO DE LOS NAVALUCILLOS: LA BIODIVERSIDAD EN LOS MONTES DE TOLEDO

LA BIODIVERSIDAD EN LOS MONTES DE TOLEDO

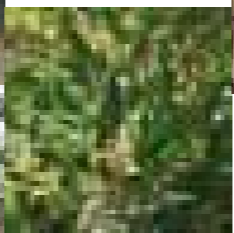
Cuando se habla de los Montes de Toledo no se puede obviar el bosque mediterráneo. En esta vieja cordillera alomada donde la vegetación tiene que luchar contra un clima seco y muy caluroso, cualquier factor hace que se desarrolle un tipo de bosque u otro. Así, aunque el encinar ocupa la mayor parte del territorio, el quejigar, el alcornocal, el rebollar o el bosque de ribera pueden prevalecer dependiendo de la humedad, la latitud, la altitud, el suelo y el hombre. En el Parque Nacional de Cabañeros multitud de enclaves poco alterados han permitido la preservación de esta gran riqueza y diversidad florística reflejada también en los animales, en particular las aves.



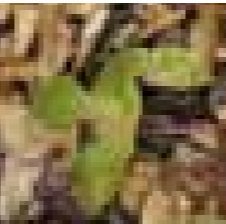
1 el bosque mediterráneo
En las laderas serranas del Parque, el árbol más abundante es la encina, aunque según las condiciones de temperatura y humedad suele ser también frecuente el alcornoque, el quejigo y el rebollo. Si el estrato arbóreo es el más vistoso, el monte bajo es rico en especies y contribuye a que el bosque resulte impenetrable. La jara ocupa las zonas de solana, y en ambientes más húmedos aparecen los brezales. Arbustos como el madroño, el labiérnago y la cornicabra colonizan suelos poco profundos.



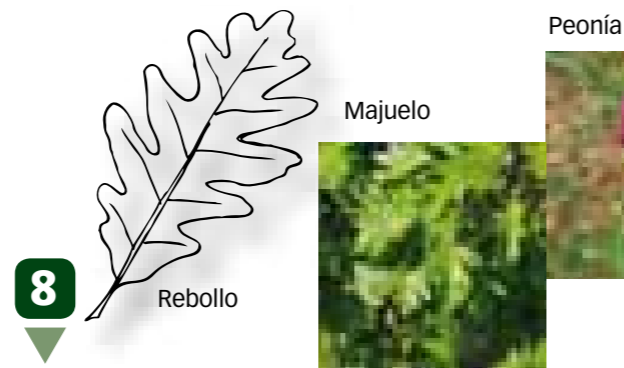
Madroño



Labiérnago

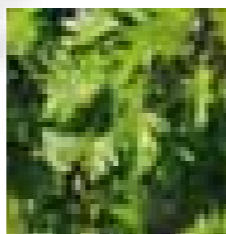


Cornicabra



8 el rebollar

En los valles húmedos y con suelos profundos, se desarrolla el rebollo o roble melojo de hojas marcescentes (que tardan en caerse). Es un roble típicamente mediterráneo de zonas montañosas que suele crecer a mayor altitud que la encina. Posee una gran capacidad de rebrote y a menudo va acompañado de majuelo, brezo y helechos. Unos metros más adelante la cascada del Chorro pone fin a la ruta.



Majuelo

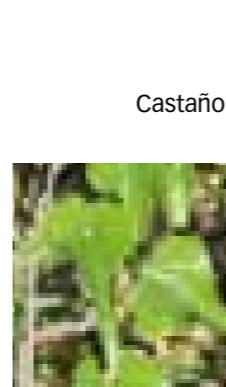


Peonía

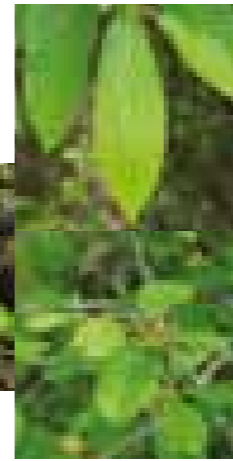


2 el bosque ripario

El bosque ripario o de ribera crece en los márgenes de los cursos de agua. Por tener siempre la raíces empapadas, la vegetación frondosa no depende tanto del clima. Se compone de fresno de hojas estrechas, sauce cenizo, y a veces aliso común. Habitualmente conviven en este ambiente umbroso con el arraclán, el castaño, el arce y algunas trepadoras.



Nueza negra



Arraclán



Arce

7 un abrigo de pastor

El sestil es un abrigo seminatural rocoso que los cabreros utilizaban para cobijarse del calor o de las intemperies, y también para madurar el queso. Levantaban unos muretes de piedras que protegían la oquedad.



Helecho

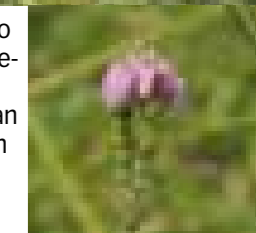
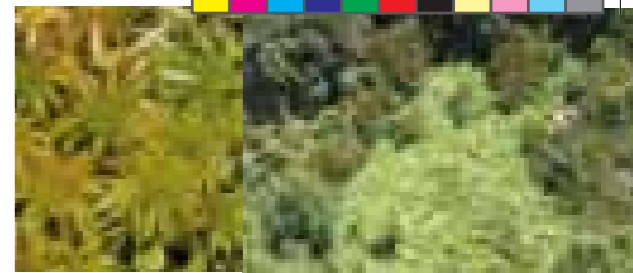
6 el relieve

Los Montes de Toledo presentan un relieve accidentado, aunque de escasa altura y suaves cumbres. Se trata de una de las cordilleras más antiguas de la Península Ibérica, cuyo relieve ha sido desgastado por la erosión que actúa de forma diferenciada según la dureza de los materiales. Los riscos de cuarcitas, que por su dureza rematan las cumbres, dan lugar en las laderas a vistosas pedrizas, restos de la última glaciación cuaternaria. Las pizarras suelen ocupar los valles.

Esfagno (musgo)

3 unas turberas

Enfrente, al otro lado del arroyo, se divisan las matas de juncos y brezos de una turbera, un hábitat de gran valor botánico que acoge plantas singulares como el brezo de turbera, el mirto de brabante y poblaciones de plantas carnívoras. Se forman donde el agua no falta y por acumulación de musgos especiales, los esfagnos.

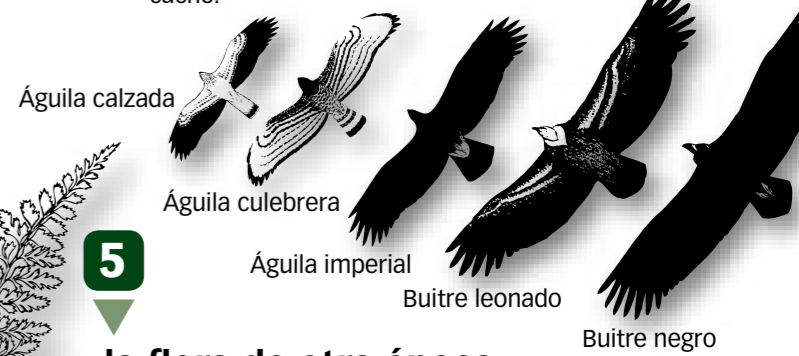
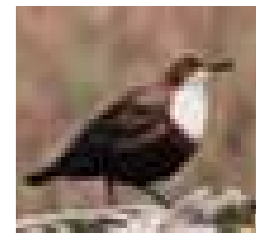


Brezo de turbera

4 la fauna

El Parque alberga la cuarta parte de los vertebrados protegidos nacionales. En los relieves de altura se refugian ciervos y cabras monteses, encima sobrevuelan buitres leonado y negros. Más escurridizo es el mirlo acuático que vive en el entorno de la cascada. La humedad del arroyo es fuente de vida para anfibios y galápagos, y sus aguas acogen a peces como el cacho.

Mirlo acuático



5 la flora de otra época

La vegetación actual es el resultado de una evolución a través de sucesivos periodos climáticos. El arroyo del Chorro acumula testigos de épocas subtropicales de hace 70 millones de años, como los helechos, y de la última glaciación, como el abedul o el tejo. Son comunidades muy exigentes en humedad, más aún que las del bosque ripario.

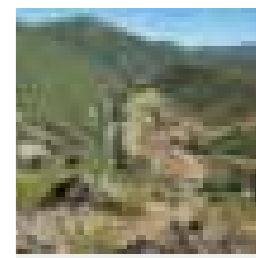


Acedo

Abedul

Tejo

Valle del Estena





el Parque Nacional de Cabañeros

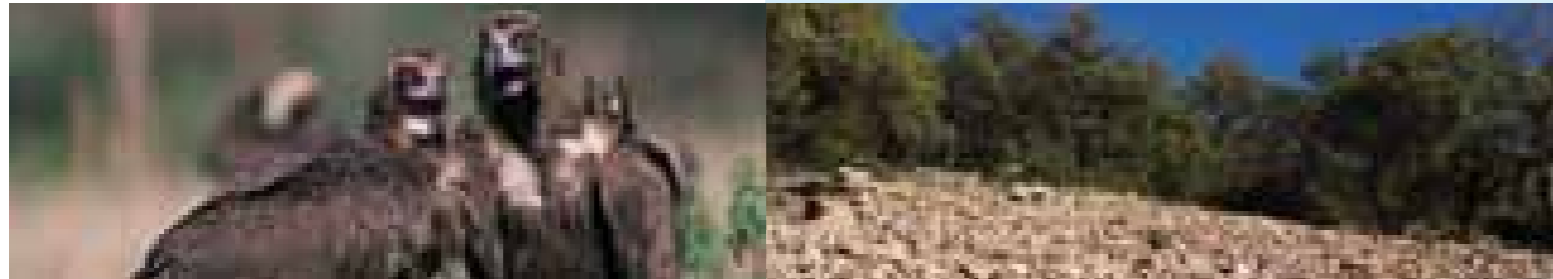
El Parque Nacional de Cabañeros es uno de los 14 espacios naturales más emblemáticos de la naturaleza española. Fue galardonado con la máxima figura de protección en 1995 a fin de preservar una singular muestra del monte mediterráneo.

De sus valores naturales destacan los bosques y matorrales mediterráneos, los bosques de ribera, las turberas y algunos enclaves relicticos de vegetación atlántica, con la flora y fauna asociada a cada uno de estos ecosistemas, entre las que se encuentran algunas especies amenazadas como el águila imperial, la cigüeña negra y el buitre negro.

En el paisaje, dos grandes estructuras geográficas resaltan: las sierras y las rañas. Las primeras se formaron hace 300 millones años y culminan a 1.440 metros de altura en el pico Rocigalgo; el bosque mediterráneo alcanza en ellas su máxima diversidad. Las segundas son planicies anchas a pie de montaña resultantes de la erosión de las sierras; las rañas están representadas por llanuras, antiguamente cultivadas, salpicadas de árboles como las encinas, donde suele ser fácil la observación de fauna.

EL RECORRIDO

El recorrido transcurre por las zonas montañosas más altas del Parque Nacional y empieza en la caseta de información. Por una cómoda pista se atraviesa un matorral mediterráneo de jara y brezo. Más adelante el encinar cobra importancia y domina las estribaciones del macizo del Rocigalgo. Al cruzar por segunda vez el arroyo del Chorro, la proximidad del cauce recuerda que la vegetación de ribera no entiende de climas; al frescor del valle, se distinguen tejos, acebos y abedules aislados. En la toma de agua arranca una senda de montaña que se abre paso a través de un denso encinar, monte bajo y pedrizas. La cascada de 18 metros de caída y un pequeño rebollar escondido sirven de colofón a una excursión de ida y vuelta.



recomendaciones

- Mantenga una actitud respetuosa y responsable con el medio ambiente.
- No abandone ningún tipo de residuo en el Parque, así ayudará a su conservación.

- Se recomienda visitar el Parque en las distintas épocas del año; utilice calzado y ropa apropiada.
- En época estival, procure beber abundante agua y no olvide elementos de protección solar como gafas de sol, gorra y crema solar.

- Lleve prismáticos para ver mejor la fauna, e incluso para observar el paisaje o la vegetación.
- Su seguridad es nuestra preocupación, pero es su responsabilidad. Teléfono emergencias: 112.

Las limitaciones tienen como propósito asegurar la conservación de la biodiversidad.

algunas limitaciones

- Salirse de las sendas marcadas
- Bañarse
- Llevar perros sueltos
- Fumar (del 01/06 al 30/09)
- Hacer ruidos estridentes
- Recolectar elementos geológicos
- Coger plantas o molestar a los animales
- Encender fuego
- Acampar

Los números corresponden a paradas interpretativas señaladas en el campo con postes de madera.

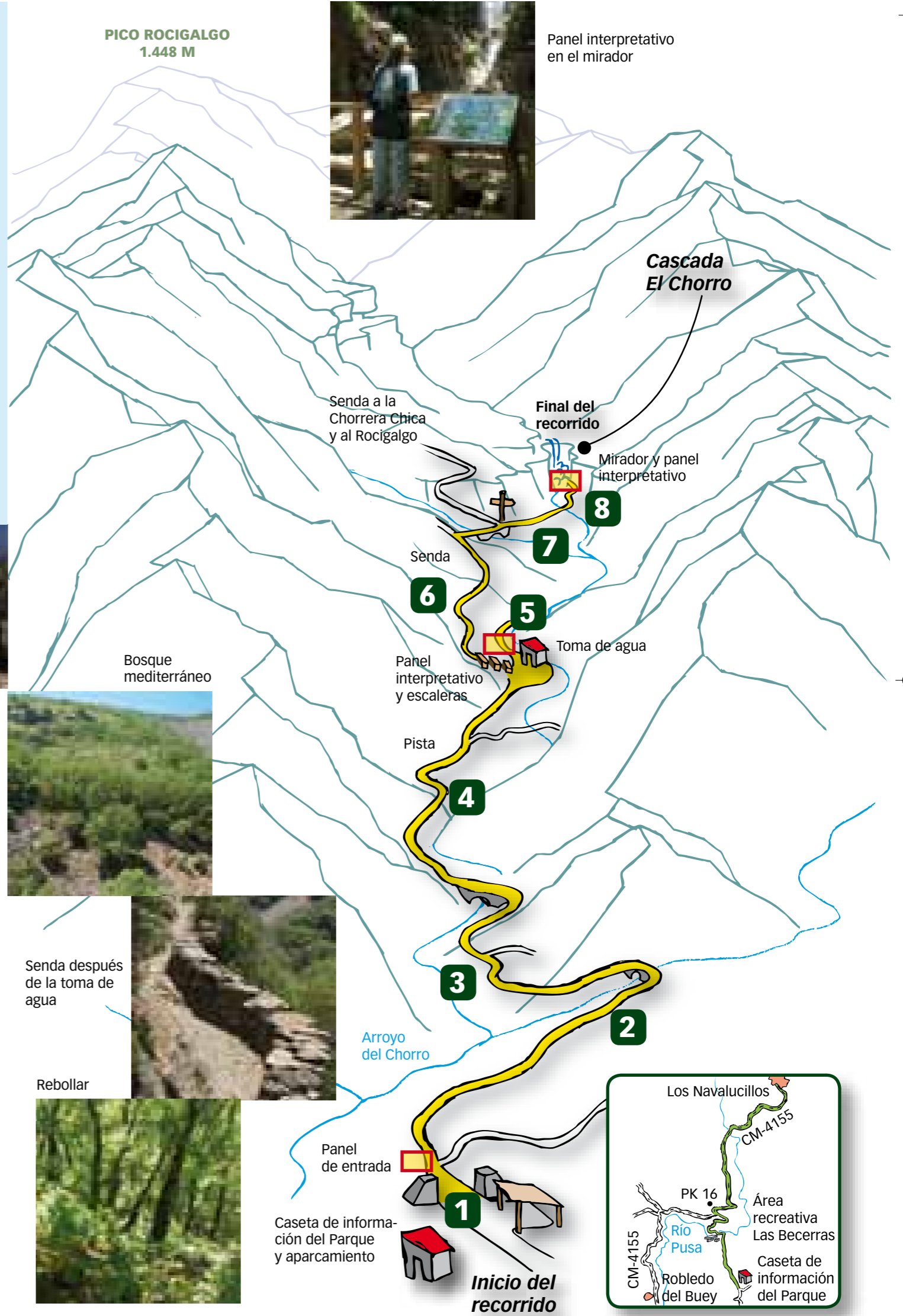
datos prácticos

• **recorrido**
Lineal, 9 km ida y vuelta. Poco antes de la cascada, arranca una senda hacia la Chorrera Chica y el pico Rocigalgo con tramos algo más montañosos en los que hay que tener precaución.

• **tiempo de visita**
2 h 45 ida y vuelta

• **dificultad y desnivel**
Media-baja, 130 m

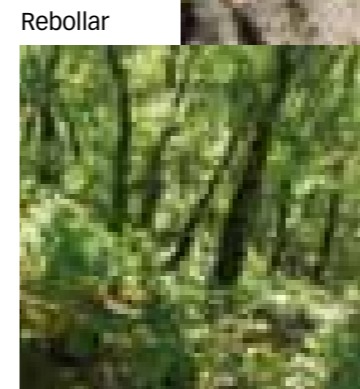
• **entorno**
El encinar domina las pendientes del arroyo del Chorro, pero el roble melojo (o rebollo) aparece conforme se gana altura. En el fondo del valle, más húmedo, se desarrolla un bosque de ribera bañado por un cauce sonoro.



Panel interpretativo en el mirador



Senda después de la toma de agua



Rebollar

